Por JULIO SAN FRANCISCO.

La lucha contra la tiranía comunista y perfectamente totalitaria que sufre nuestra patria desde hace ya más de medio siglo ha pasado por distintas etapas y ha adoptado distintas formas. Hoy se me ocurre dejar a ustedes estos apuntes abiertos sobre el desarrollo de este combate desigual contra un enemigo tan poderoso y preparado para reprimir y mantenerse en el poder desde el 1ro. de Enero de 1959.

El orden cronológico, en cuanto al surgimiento del combate civil (me parece mejor que resistencia, aunque ese sea el término acuñado mundialmente, pero es que no sólo resistimos, sino, y sobre todo, combatimos al comunismo) podría se, sin pretender que esta enumeración sea completa, exacta y definitiva, el siguiente*:

1) Conspiraciones clandestinas,
2) Infiltraciones desde el exilio contra la tiranía,
3) Alzamientos Armados,
4) Invasión Libertaria de Bahía de Cochinos,
5) Grupos de Derechos Humanos (defensa y denuncia),
6) Partidos Políticos,
7) Agencias de Prensa (Movimiento Cubano de Periodismo Libre (Independiente), - "Frente Teléfono".
8) Colegios Profesionales,
9) Sindicatos Independientes,
10) Bibliotecas Independientes, y
11) Movimiento Cubano de Bloggers Libres. - "Frente Pendrive", el último abierto hasta hoy aunque no es de desechar la posibilidad de que aún surjan otros.

Todas estas modalidades de lucha que bien podríamos llamar frentes tienen, independientemente de la estrategia y la táctica de cada opositor en cuestión -incluso, de sus declaraciones públicas- el mismo fin: la transición, la democracia y la libertad de Cuba. Tal vez no logremos eso con nuestra acción (muchos sabemos que al comunismo/fascismo no se "tumba con palabras"), pero sí quedará una lección ética para la Cuba del futuro. Yo personalmente, no he aspirado a más porque nunca aspiro a imposibles, pero, sin dudas de ninguna índole, esta lucha ha contribuido, sobre todo por su constancia, a que el mundo comprenda, hoy más que ayer, que somos un pueblo oprimido y que merecemos vivir normalmente como cualquier hijo de hombre.

Toda esta lucha se ha realizado de forma ilegal y perseguida, sus participantes han sido represaliados y condenados de las maneras más faltas de Derecho, brutales, crueles, humillantes y degradantes inimaginables, entre ellas con sanciones de fusilamiento, cárcel, manicomio, destierro y, en algunos casos, la policía política ha chantajeado al opositor, utilizando fundamentalmente la amenaza de encarcelar a algún familiar querido, y ha logrado su retractación.

El exilio cubano, ese que algunos llaman intransigente, intolerante y tal y tal y tal, ha estado presente en esta lucha desde el primer exiliado, la misma noche del fatídico primero de Enero de 1959 hasta hoy, de hecho muchos de los exiliados o desterrados (más exactamente) de hoy fuimos opositores internos ayer. Por cierto, por muchísimas razones está explicada o justificada la firmeza y combatividad de ese llamado Exilio Histórico: es el que no pudo estar en Cuba junto a sus familiares mientras morían, el que más tiempo hace que no ve su patria y el que está compuesto por personas ya mayor de edad.

En esta lucha han participado personas que durante algún tiempo apoyaron al régimen y después disintieron al descubrir la gran estafa (a esos es a los que se les puede llamar y llama disidentes, aunque también sería más exacto decir opositores disidentes) y quienes nunca lo apoyaron que son, desde luego, opositores a secas. En cuanto al llamado en general Exilio Cubano también hay diferencias entre quienes pueden entrar a la patria y quienes no pueden entrar por mantener una lucha pública y tenaz contra el statu quo.

En el segundo caso siempre he considerado que debe utilizarse, con toda exactitud, el término de desterrado, aún cuando haya empezado a lucharse después de estar fuera de Cuba y después de desertar en cualquier tipo de viaje al exterior. Quienes dicen que el pueblo cubano es cordero evidentemente ni conocen esta historia de difícil lucha, ni conocen la naturaleza de un sistema comunista, siempre terrorífico.

Es tan ilógico e injusto exigir heroicidad a un pueblo atenazado en pleno, como ignorar la heroicidad de quienes sí han enfrentado a los mortales atenazadores. Todo opositor cubano saque que, cuando inicia esta lucha, la suerte está echada, las naves están quemadas, sabe que se trata de una lucha a muerte y hasta la muerte y que su premio puede ser, únicamente, el fusilamiento, la cárcel, la retractación, el destierro, el ostracismo, la satisfacción personal, la hipotética alegría de ver algún día libre la tierra que nos vio nacer, la satisfacción personal que para pagar un piso sirve de tan poco y, como dijo el demócrata cubano José Martí, Máximo Líder de la Libertad de Cuba, "la posible ingratitud de los hombres".

Me dijeron en la escuela primaria que Cuba no era una isla, sino un archipiélago. Tenían razón mis maestras y profesoras Gladis, Irma y Carolita. Hoy yo agrego Cuba no sólo es un archipiélago, es un Archipiélago Gulag.

¡Pero volverá a ser Cuba Libre!

*Miembro Fundador de Habana Press y de Concilio Cubano, 1995/1996
Sub director de Habana Press desterrado en 1997
Residente en España

NOTA DEL AUTOR: Algunas de estas formas también se utilizaron o se utilizan desde el destierro.